



José Manuel Santos. DIRECTOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

“Tenemos un papel crucial en la llegada de brasileños para el estudio del español”

“Brasil va a crecer de manera importante y esto redundará en más personas interesadas en formación internacional, ya que una parte del doctorado pasa por salir al exterior, y nosotros tenemos que estar ahí”, afirma el experto

R.D.L.

HACE más de veinte años, José Manuel Santos Pérez puso en marcha el Centro de Estudios Brasileños. Estuvo seis años al frente, pero como experto en Historia de Brasil, el profesor de la Facultad de Geografía e Historia nunca se desvinculó del Centro de Estudios Brasileños (CEB) y recientemente ha relevado en el cargo a Ignacio Berdugo, que pasa a ser profesor emérito.

—Regresa a la que fue su casa.

—Sí, yo fui el primer director del Centro de Estudios Brasileños, estuve entre 2001 y 2007, así que vuelvo después de 15 años.

—¿Y cómo lo ha visto?

—En primer lugar hay un edificio y, precisamente, los acuerdos para que la sede del centro estuviera en el Palacio de Maldonado se firmaron mientras yo estaba en la dirección. Es un privilegio tener este edificio y tenemos que mostrarlo con orgullo porque no hay ninguna universidad que cuente con un inmueble como este dedicado a Brasil en el centro de la ciudad.

—Además, el Centro de Estudios Brasileños ha crecido ¿no?

—Ha cambiado para mejor. No ha pasado el tiempo en vano, se ha consolidado y ha generado actividad. En esa primera etapa decíamos que se iba a generar la primera generación de brasileñistas y con el tiempo se consiguió como refleja la cantidad de tesis que se han hecho, la cantidad de estudiantes y la gran cantidad de proyectos. Salamanca tiene ahora unas relaciones muy fluidas e importantes con muchas universidades de Brasil y este centro ha crecido mucho y ha generado una actividad dilatada en el tiempo de programas importantes que, en principio, tengo la idea de reforzar. No vamos a cambiar mucho lo que hay, vamos a reforzarlo, sobre todo nuestra relación pareja con la Fundación Hispano-Brasileña.

—Da la casualidad de que le ha dado el testigo Ignacio Berdugo, quien hace dos décadas impulsó el Centro de Estudios Brasileños y le nombró su director.

—Sí, nos damos el relevo porque yo he sido hasta 2022 codirector de la revista de “Estudios Brasileños” y ahora lo será él. Con Ignacio Berdugo tengo una relación excelente y siento un enorme agradecimiento, tanto por nombrarme primer director como porque en este tiempo como director me ha apoyado mucho en las propuestas que le he hecho como di-



José Manuel Santos, en el Palacio de Maldonado, sede del Centro de Estudios Brasileños. | LAYA

“No vamos a cambiar mucho lo que hay, vamos a reforzarlo, sobre todo nuestra relación con la Fundación Hispano-Brasileña”

“Queremos potenciar nuestra inserción en redes internacionales y estamos interesados en organizar el congreso de la Asociación de Brasileñistas Europeos”

“En Salamanca se ha desarrollado una relación especial con Brasil que pasa por ser la única universidad que lleva 26 años con una asignatura sobre la historia de ese país”

rector del grupo de investigación Historia de Brasil y el Mundo Hispánico en Perspectiva Comparada, de manera que una parte de la actividad la hemos desarrollado en el centro, con lo cual, la verdad es que nunca me desligué.

—¿Cómo puede crecer más este proyecto?

—La relación institucional es primordial, independientemente de los vaivenes políticos, y es nuestra intención reforzar la relación con la Fundación Hispano-Brasileña, que es una iniciativa conjunta de la Universidad de Salamanca y la Embajada de Brasil en España. También el nuevo embajador de ha mostrado entusiasmo tras su visita hace unos días. Por otro lado, no se nos puede escapar que este año es el bicentenario de la independencia de Brasil, fecha emblemática, así que

2022 supone un momento extraordinario para repensar qué es Brasil y en esto el Centro de Estudios Brasileños está en el medio, porque quiere proponer actividades, pero fundamentalmente explicar qué es Brasil y hacerlo en el ámbito universitario. Y, además, se produce en momento electoral, así que debemos intentar que haya debate al respecto. Tenemos que mirar a Brasil desde Salamanca, desde España y desde una perspectiva universitaria. Además, el CEB cumplió el pasado año dos décadas de actividad contrastada, avalada y justificada.

—¿Por qué es tan importante Brasil para Salamanca?

—España es el segundo país inversor en Brasil, y en los años en los que se creó el Centro de Estudios Brasileños llegó a ser el primero. Brasil es un país estratégico

and así se firmó en 2002. En Salamanca se ha desarrollado también una relación especial con Brasil que pasa porque seamos la única universidad que lleva 26 años con una asignatura sobre Historia de Brasil y ha desarrollado relaciones específicas de investigación puntera y de vanguardia en Historia, Filología, Derecho, Ciencia Política y Medio Ambiente, y luego está la cuestión del portugués, tenemos cierta responsabilidad para que se difunda el portugués y nosotros queremos que se expanda la versión brasileña. Además, tenemos un papel cada vez más crucial en la llegada de brasileños para el estudio del español porque crear un ambiente propicio con los cursos de español es algo que Salamanca puede ofrecer como nadie de manera que un estudiante podría estudiar o investigar en la Universidad sin que

el idioma fuera una barrera.

—¿Cómo puede ayudar el Centro de Estudios Brasileños a atraer estudiantes de español?

—Tener este centro en la Universidad de Salamanca tiene que ser otro de los atractivos para el estudiante brasileño. Ya estamos en buena posición, pero tenemos que hacer a la Universidad aún más atractiva. Nosotros tenemos esa labor de explicar lo que ofrece Salamanca y nuestra Universidad. Desde luego, las perspectivas son muy buenas porque el atractivo de Brasil hoy es grande, pero lo será mayor porque ante la crisis actual su papel va a ser más importante. Brasil es un inmenso productor agrícola, así que va a ser un importante interlocutor económico porque en los próximos años va a crecer de manera muy importante y esto redundará en más personas interesadas en formación internacional ya que, aunque ellos tienen grandes universidades, una parte de la formación de doctorado pasa por hacerla en el exterior, así que nosotros tenemos que estar ahí. Las potencialidades de Brasil son muchas y nosotros estamos en situación muy buena para desarrollar nuestra relación.

—¿Habla de reforzar, en qué sentido?

—Queremos reforzar nuestra inserción en redes internacionales, por ejemplo, estamos muy interesados en organizar en Salamanca el congreso de la Asociación de Brasileñistas Europeos en 2023 o 2024, también en potenciar la relación con centros afines y el foco principal es el Centro de Coimbra, y otro objetivo es que el Centro sea un lugar para la difusión de la investigación sobre Brasil, de hecho, uno de mis retos es tener un programa permanente donde los investigadores tengan un foro donde discutir, investigar, dar a conocer la labor que está haciendo porque hay muchas tesis y movilidad dentro de los proyectos y el CEB puede servir de plataforma para difundir toda esa investigación.

—¿Y la sociedad salmantina, es consciente de la existencia de este espacio?

—Aquí tenemos permanentemente exposiciones y actividades, pero debemos contribuir a que la sociedad salmantina nos conozca más, porque toda nuestra actividad es abierta.

—¿Regresa al cargo con una fecha límite?

—No, estoy a disposición del rector, no tengo fecha de salida.